

Evaluación a Fajardo

*En las pequeñas obras se abre el espacio a la comunidad.
Pero no en los grandes proyectos, en lo estratégico de ciudad: Veeduría al Plan de Desarrollo*

Sí, lo primero que el pro-pio Alcalde cuestionó fue que la fecha de corte de la evaluación es de 10 meses(muchas cosas han pasado en 2006), pero la Veeduría Ciudadana al Plan de Desarrollo alega lentitud en el flujo de la información. No obstante, los resultados de esa evaluación dejan presentes luces y sombras en el desempeño del actual gobierno.

Centrópolis tuvo acceso al informe de la Veeduría y aquí presenta una síntesis.



¿Incomunicados?

En una época en que casi de forma clandestina la campaña para la sucesión de Fajardo está en marcha y en que algunos de sus posibles sucesores pegan carteles a diestra y siniestra para cuestionar la gestión del actual gobierno, la Veeduría empieza su evaluación diciendo que “se evidencia cada vez con mayor fuerza la falta de estrategias de información y comunicación para el desarrollo y la participación, en especial sobre los megaproyectos de esta administración, pues aunque esta Alcaldía publicita todas sus acciones, no existe un plan de comunicación pública”

Mejóro el IDH

El Índice de Desarrollo Humano, IDH, mejoró en toda la ciudad. El Poblado y Laureles siguen siendo los lugares con los mejores indicadores de calidad de vida y los corregimientos los que tienen los peores. En zona urbana el más bajo IDH lo tienen Aranjuez y Santa Cruz.

El IDH es un indicador social creado por las Naciones Unidas para medir una combinación de 3 factores: vida larga y saludable, educación y nivel de vida digno.

Renovación del liderazgo

La Veeduría destaca la amplia participación ciudadana “en los procesos administrativos, financieros y en la toma de decisiones en las instancias organizativas de la administración, las entidades descentralizadas y empresas industriales y comerciales en las que participa el Municipio de Medellín”. El programa de Presupuesto Participativo es un buen ejemplo de esto (30 mil personas participaron en las asambleas barriales este año), y como dice la Veeduría, “estos ejercicios son una práctica estimulante de nuevos liderazgos que deben profundizarse y mejorarse en aras de consolidar una renovación del liderazgo social de la ciudad”.

Bien en educación

Destaca la Veeduría la gran inversión en educación (40% del presupuesto municipal) y la ve como una evidencia de que este gobierno quiere hacer de la educación la estrategia para el desarrollo futuro de la ciudad. Aún así, continúa, la deserción y las fallas de cobertura siguen siendo problemas presentes. En cuanto a la salud, dice la Veeduría que aunque hay mejoras en la cobertura, sigue siendo un obstáculo mayor para el acceso al servicio la falta de ingresos para el pago de las cuotas moderadoras, los medicamentos que no cubren los planes y otros factores que aunque ajenos al control de la Alcaldía, son barreras reales que enfrentan los ciudadanos.

No hay política de espacio público

Asegura la Veeduría que Medellín no tiene una política explícita de espacio público y que lo hecho parece ir en contravía de la idea de espacio público verde. Los ejemplos de las zonas duras y los parques de cemento abundan. A eso le suma que «el espacio público en la ciudad se está privatizando. El parque de San Antonio, el de Los Deseos, el Jardín Botánico y el cercamiento del Estadio son ejemplos de ello (...) Las experiencias episódicas de entrada gratuita a parques y museos muestran que las tarifas sí son un verdadero obstáculo para el acceso a los espacios públicos de la ciudad».

Lo no negociable

Este gobierno empezó bien (tiquete estudiantil, caja única, rutas integradas), dice la Veeduría, pero ahora va mal (descongestión del Centro, anillos, cuadrantes, fondo de racionalización y chatarrización). Asegura la Veeduría que “la administración municipal ha tratado de negociar asuntos que no necesariamente son negociables y sobre los cuales ha debido tomar la decisión de fijarlos mediante acuerdos o normas municipales”.

Sin plan ambiental

Igual que con el espacio público, “no se reconoce una política ambiental integral para la ciudad”. Sin embargo, la Veeduría destaca el programa de manejo de residuos sólidos y lamenta que no pase lo mismo con el control de emisiones atmosféricas y fuentes móviles, ni con el manejo de zonas verdes, cobertura boscosa de la periferia urbana y manejo de áreas de riesgo.